

Las «perdidas» *Elegías Cubanas* de Rafael Matamoros y Téllez

La presente comunicación es informativa y no analítica. Las limitaciones de la impresión tipográfica, y la secuencia misma de las etapas de la investigación así lo exigen.¹ En cuanto al examen crítico de los textos aquí incluidos, la carencia se remediará en un estudio futuro.² Es nuestro propósito, pues, describir unos textos cubanos que se creían perdidos, apuntar datos de interés para el estudioso de las letras cubanas decimonónicas, asentar la compleja red de circunstancias que ocasiona el que copias de materiales literarios cubanos se encuentren sin identificación de autor en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, y transcribir fielmente los cinco textos, hasta ahora inéditos, que componen las frecuentemente aludidas *Elegías cubanas* escritas por Rafael Matamoros entre 1838 y 1839.

El hallazgo, en la Biblioteca Nacional de Madrid, de tres cartas escritas en 1842 por Benjamín Barron Wiffen, erudito cuáquero inglés, a Luis Usoz y Río, estudioso bibliófilo español, donde se incluyen trece poemas de Juan Francisco Manzano cuyos originales eran propiedad del conocido antiesclavista británico Richard Robert Madden, exigió una búsqueda subsiguiente de posibles remesas de otros materiales literarios que formaron el Album entregado por el literato y rico hacendado Domingo Del Monte al ex-Superintendente de africanos libertos de la isla de Cuba R. R. Madden. Una pesquisa metódica³ consiguió localizar otros dos manuscritos, separadamente catalogados,

¹ Los resultados de la primera etapa de la investigación, llevada a cabo por Adriana Lewis Galanes, se asientan en las comunicaciones «Un problema bibliográfico modificador en la investigación de la literatura afro-hispanoamericana» (XXII Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. París, UNESCO, 14 de junio de 1983) y «Luis Usoz y Río, bibliófilo español del siglo XIX: no conocido custodio de textos literarios cubanos» (VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Providence, Rhode Island, Brown University, 27 de agosto de 1983). Esas noticias son en sí anclares al libro, estudio y edición por Adriana Lewis Galanes, *Poesía de [Juan] F[rancisco] Manzano, esclavo en la isla de Cuba, ahora en proceso de publicarse*. Los textos literarios posteriormente hallados están ahora en vías de edición en revistas asequibles al estudioso.

² Rolando Hernández-Morelli, transcriptor del manuscrito en que se hallan las *Elegías Cubanas*, elabora ahora un estudio de éstas: actividad crítica que abrirá una brecha en las presentes fronteras de la historia de la literatura cubana.

³ El hallazgo de las cartas de Wiffen a Usoz en julio de 1978 exigió primero una investigación de los escuriantes antes de conjeturar acerca de la presencia de otros manuscritos que incluyesen copias de los materiales literarios antiesclavistas transportados por Madden desde La Habana. Convencida de que una búsqueda sistemática en los Fondos Usoz en la Biblioteca Nacional de Madrid (a su muerte, testó Usoz su biblioteca, 11.509 volúmenes, además de sus papeles personales, a la BNM) descubriría desconocidos materiales para el estudio de la literatura abolicionista cubana, Lewis Galanes trabajó durante los veranos de 1980 y de 1981 en la localización de obras y manuscritos, su análisis y la crítica de la documentación bibliográfica: inicial búsqueda de un «Inventario» de los fondos de Usoz en la BNM que todavía queda perdido, o mal catalogado (no aparece bajo Vicente Villanueva, quien preparó el mismo por encargo de

pertenecientes al corpus de literatura abolicionista transcrito y enviado por entregas a Usoz por su amigo Wiffen. Adjunto al último legajo, en un papel suelto (7 ½" × 3 ½") se lee en letra de Usoz:

Ms —— Papel en que están
envueltos tres MSS
1.º Poesías de Manzano.
2.º Elegías Cubanas.
3.º Escenas de la Vida Privada.
No se han impreso en español.
Sólo traducidos al inglés por Madden,
algo de ellos.⁴

Este último legajo, fuera de la secuencia en que Usoz quiso se signaturaran los manuscritos, se titula *Elegías Cubanas*: dos hojas de papel de seda, escritas en tinta al recto y al vuelto a tres columnas, cada elegía señalada con un número romano, I a V, y sin declarar la autoría de los textos. La bibliografía acerca del muestrario de literatura abolicionista sacado de Cuba por R. R. Madden, con miras a su publicación en Inglaterra, es abundante,⁵ y la mención en los documentos ahí citados de la inclusión de las *Elegías cubanas* en ese todavía buscado Album⁶ permite la identificación de Rafael Matamoros y Téllez como autor de los textos que aquí nos conciernen.

la viuda de Usoz, ni bajo Usoz o cuantos posibles títulos para registro puede tener un catálogo manuscrito), exploración en el fichero general de la biblioteca (los materiales procedentes de la colección legada por Usoz se identifican por la «U» que precede el número de la signatura, y están catalogados de acuerdo al autor y/o el tópico) e inspección, ficha por ficha, del catálogo en la Sección de Manuscritos (desgraciadamente saqueado por investigadores irresponsables, sus asientos bibliográficos, además de incompletos, dan una información mínima: i.e., «Papeles relativos a las Indias»). El estudio de la información anterior permitió localizar otros dos legajos e identificar la autoría de los textos contenidos: tarea concluida durante el verano de 1983 (investigación posible mediante la ayuda de un Faculty Summer Research Fellowship de Temple University).

⁴ El tercer título señala el legajo que incluye: (1) el «perdido» cuento «El hombre misterioso», luego intitulado «El Cura», por Félix Tanco Bosmeniel, el segundo de las tres narraciones que componían las Escenas de la vida privada en la isla de Cuba (hasta este Ms. sólo teníamos la conocida como «Petrona y Rosalía»), (2) una primera versión del relato «El Ranchador», escrito por Pedro José Morillas y publicado, con variantes, en *La Piragua* (J. Fornaris y J.L. Luaces, editores; Habana, Imprenta del Tiempo, 1856; pp. 148-155 y 161-167), (3) dos poemas patrióticos antiesclavistas y uno de signo satírico-social, y (4) un cuadro de costumbres, o carta, «Un niño en La Habana», fechado «Día 8 de mayo de 1837».

⁵ Madden tradujo y publicó la «Autobiografía» y siete poemas de Juan Francisco Manzano, junto a otros materiales abolicionistas, en *Poems by a Slave in the Island of Cuba, recently liberated; Translated from the Spanish by R.R. Madden, M. D., with the History of the Early Life of the Negro Poet, Written by Himself; to Which Are Prefixed Two Pieces Descriptive of Cuban Slavery and the Slave-Traffic by R. R. M. (London, Thomas Ward and Co., 1840). Véanse: Thomas More Madden, editor, The Memoirs (Chiefly Autobiographical) from 1798-1886 of Richard Robert Madden, M. D., F. R. C. S. (London, Ward and Downey, 1891), pp. 65-162; David R. Murray, «Richard Robert Madden: His Career as a Slavery Abolitionist», *Studies LXI (Spring, 1972)*, pp. 41-53; Ivan A. Schulman, «Introducción» a Juan Francisco Manzano, *Autobiografía de un esclavo (Madrid, Punto Omega, 1975)*; Roberto Friol, Suite para Juan Francisco Manzano (*La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1977*), pp. 46-53; Edward J. Mullen, «Introduction» a *The Life and Poems of a Cuban Slave. Juan Francisco Manzano. 1797-1854 (Hamden, Connecticut, Archon Books, 1981)*; e informaciones dispersas en *Centón epistolario de Domingo del Monte, 7 vols. (Habana, Academia de la Historia, 1923-1957)* y José Z. González del Valle, *La vida literaria en Cuba (1836-1840), cartas de González del Valle a Anselmo Suárez Romero (La Habana, Cuadernos de Cultura, 1938)*.*

⁶ El contenido del Album, «... Album que pienso regalarle [del Monte] de composiciones negreras al comisionado inglés Mr. Madden, para que éste forme una idea exacta del estado de la opinión acerca de la trata y de los siervos entre los jóvenes que piensan en el país...» (González del Valle, *La vida literaria...*

Poco se sabe de Matamoros. Su primera publicación parece ser una *Memoria sobre el tabaco* de 1836,⁷ escrita a los veintitrés años. Dos poemas suyos, «El primer suspiro» y «Contemplación y Emoción», se incluyen en el *Aguinaldo Habanero* de 1837⁸ y una «Poesía» en el tomo sexto de *El Album* (septiembre de 1838).⁹ Nos advierte Anselmo Suárez Romero, prologando las *Obras de D. Ramón de Palma* donde se hace un recuento de los concurrentes a las tertulias literarias en casa de Domingo Del Monte: «Allí concurría Matamoros, a quien es menester juzgar, no tanto por lo que ha publicado, como por esas páginas sollozantes en que pinta escenas ignominiosas para el pueblo donde suceden». ¹⁰ Abogado habanero, parece haberse sumergido en el ejercicio de su profesión después de escribir las *Elegías Cubanas*, quizá a causa de la imperante política colonial supresora de todo plan o pensamiento reformista, o tal vez por imperativos personales.

Fue arduo reconstruir la triangulación Habana-Londres-Madrid, ya que, aunque se puede documentar el cateto Habana-Londres, la evidencia libresca que establece el nexo antiesclavista entre Londres y Madrid/Barcelona/Sevilla ¹¹ no incluye mención alguna de B. B. Wiffen y/o Luis Usoz. La asociación de estos dos eruditos, iniciada en la primavera de 1840 y continuada hasta la muerte de Usoz en 1865, es bastante conocida por los estudiosos de la literatura de carácter reformador de los siglos XVI y XVII en España: en colaboración ejemplar editaron veinte volúmenes de obras dictaminadas

p. 57), se ha tradicionalmente fijado como incluyente de las «Autobiografía», poesías y cartas de Manzano, la novela Francisco: El ingenio o las delicias del campo de Anselmo Suárez Romero, las Elegías cubanas de Rafael Matamoros y un poema de José Z. González del Valle. El hallazgo de nuestros manuscritos en la BNM informa la inclusión de otros textos literarios, hasta ahora desconocida: Lewis Galanes reconstruye ese textuario en «El contenido del Album portado por Richard Robert Madden a la luz de documentos inéditos» (en Conferencia El Caribe: Encuentro Cultural, Universidad Interamericana, Puerto Rico, 28 de febrero a 2 de marzo de 1984). En búsqueda de los originales, Roberto Friol narra su frustración: «Como en el Preface de su libro Madden aseguraba haber depositado los originales de los poemas de Manzano en las manos del Secretario de la British and Foreign Anti-Slavery Society, escribimos a dicha sociedad para tratar de conseguir copia de los mismos. La respuesta de Mrs. Maureen Alexander-Sinclair, Assistant Secretary, fue decepcionante: ... I wrote to the Librarian of Rhodes House Library in Oxford where the Society's papers are kept to ask if they know anything of the whereabouts of the manuscripts of Manzano's poems. They have now replied as follows: '... We do have a dozen or so letters of R. R. Madden from the 1840, but I regret that I can find no reference to Manzano in any of them.'» (Suite para Francisco Manzano, p. 34).

⁷ En Bibliografía cubana del siglo XIX, tomo II (1826-1840), compilada por Carlos M. Trelles (Matanzas, Quirós y Estrada, 1912), p. 138.

⁸ Editores, Ramón Palma y José Antonio Echevarría (Habana, Imprenta de José M. Palmer, 1837); libro raro de imprescindible lectura para entender el romanticismo sujeto al pensamiento neoclásico que alienta esa década de oro sin que sus constituyentes se sientan agentes en una paradoja literaria.

⁹ En doce tomos (Habana, Imprenta de D. José S. Boloña, 1838-1839), de 128 páginas cada uno, Luis Caso y Solá editó los primeros cinco tomos (abril a agosto de 1838) y Ramón de Palma los restantes. Aquí se imprimieron obras de Cirilo Villaverde, Ramón de Palma, José Z. González del Valle, Antonio Bachiller, José S. Jorrín, José Frías, Domingo del Monte, Anselmo Suárez y Romero, Juan Francisco Manzano, Rafael Matamoros, José Jacinto Milanés, y otros.

¹⁰ Tomo I, Poesías Líricas (Habana, Imprenta del Tiempo, 1861), p. ix.

¹¹ Con cierta certeza se puede establecer que Luis Usoz y Río tradujo al español un opúsculo abolicionista escrito por el cuáquero inglés P. J. G. Alexander y publicado como Observaciones sobre la esclavitud y comercio de esclavos e Informe del Dr. Madden sobre la esclavitud en la isla de Cuba (Barcelona, A. Bergnes y Ca., 1841). Por sus cartas a Wiffen se colige que también tradujo Usor un «Manifiesto» antiesclavista escrito por W. Forster y E. Richards.

«heterodoxas». ¹² Un examen de la correspondencia entre ambos, a pesar de que ésa se nos presenta incompleta, permite esbozar la participación, exigua pero importante, de Wiffen y Usoz en menesteres abolicionistas. ¹³ Se puede así fijar la primavera de 1840 en Londres como el momento determinante de la subsiguiente transcripción por Wiffen de parte de los textos incluidos en el muestrario de literatura antiesclavista cubana portado por R. R. Madden: la convergencia de la sesión ejecutiva del Comité Central de la Sociedad Bíblica de Londres, a la cual Usoz asistió en compañía de Josieah Forster, ¹⁴ con la Asamblea Anual de la Sociedad de Amigos, a la cual Wiffen asistió pero ignoramos si Usoz fue con él a alguna de las sesiones, ¹⁵ y la Convención General Antiesclavista donde Madden describió la esclavitud en Cuba, ¹⁶ a la cual Wiffen asistió no sabemos si en compañía de Usoz. El contacto personal entre Wiffen y Madden sólo puede documentarse con el texto de una de las cartas de Wiffen a Usoz, hasta ahora inédita:

I have now in my hands the MS of the Poems of a Cuban Slave. I send two of them and think to send all of them if Madden permits. The MS contains other inedited poems and is most beautifully written by the pen. [27 de septiembre de 1842].

De ahí que el contenido parcial del corpus literario de vena antiesclavista salido de La Habana en 1839 se halle copiado por el humanista cuáquero Benjamín Barron Wiffen, entre los papeles de Luis Usoz y Río en la Biblioteca Nacional de Madrid.

¹² Reformistas Antiguos Españoles, publicados entre 1847 y 1865, por diversas editoriales en Londres, Madrid y San Sebastián. Los veinte volúmenes han sido recientemente reimpresos y editados por Diego Gómez Flores (Baños Nuevos, n.º 6, Barcelona-Z). Edward Boehmer describe la colección en *Bibliotheca Wiffeniana*, 3 vols. (Strassburg, 1874).

¹³ Las cartas de Usoz a Wiffen se encuentran en la Bodleyan Library de Oxford, pero los legajos que las encierran se hallan desperdigados sin catalogación continua, además de algunos encontrarse en cajas sin signatura en el fichero; Domingo Ricart apunta: «Esta colección de cartas es incompleta. La primera de un paquete es la n.º 96, del 11 de enero de 1851, y la última, la n.º 256, del 27 de enero de 1858; pero sólo hay 125 cartas de este período cuando deberían ser 160. Otro paquete empieza con la carta recibida n.º 471, con fecha 5 de enero de 1864. La última recibida y escrita por Usoz es la n.º 521, con fecha de 3 de agosto 1865. Deberían ser 50 cartas y sólo hay 36». («Notas para una biografía de Luis Usoz y Río», *Studia Albornotiana*, tomo XIII, publicaciones del Real Colegio de España, 1973, pp. 437-532). Las tres cartas de Wiffen a Usoz que incluyen los poemas de Manzano que hemos hallado en la BNM son las primeras que se han publicado de la que fue una copiosa correspondencia: al margen de la última carta de Usoz recibida por Wiffen (la n.º 521), éste puso «420-421» como número de su respuesta, de acuerdo con su costumbre de llevar cuenta de su propia correspondencia. Domingo Ricart, en «Notas para...», no indica conexión alguna con Madden o literatos cubanos. Documentamos los desconocidos menesteres antiesclavistas de Wiffen y Usoz en la versión definitiva, con gran número de notas, de «Luis Usoz y Río, bibliófilo español del siglo XIX» (en *Actas del XIX Congreso de la AIH*, editadas por A. David Kossoff, Brown University).

¹⁴ Goerge Borrow formalizó de antemano los arreglos para que Usoz llegase a conocer a Forster, miembro de la Sociedad de Amigos, del Consejo de la Sociedad Bíblica de Londres y de la Sociedad Antiesclavista Británica; para detalles de la relación Borrow-Forster-Usoz, ver William Ireland Knapp, *Life, Writings and Correspondence of George Borrow*, vol. I (London-New York, 1899).

¹⁵ Usoz estuvo en Londres, con su esposa, desde abril hasta septiembre de 1840, cuando Forster puso a Usoz en contacto con Wiffen: circunstancias descritas por Boehmer en *Bibliotheca Wiffeniana*, I, pp. 10-11. Residente en Woburn, Wiffen fue a Londres para asistir a la asamblea y la convención.

¹⁶ Ver el folleto *Address on slavery in Cuba*, presented to the General Anti-Slavery Convention, by R. R. Madden, Esq., M. D. (London, Johnston and Barrett, Printers, 1840). Ese mismo año publicó David Turnbull, conocido cuáquero quien sustituyó a Madden como Superintendente de Africanos Libertos en la Isla de Cuba, su *Travels in the West. Cuba; with Notices of Porto Rico, and the Slave Trade* (London, Longman, Orme, Brow, Green and Longmans, 1840).

Elejías Cubanas¹⁷

I

Ese azul de tu cielo que hechiza,
 virgen Cuba, ensalcé entusiasmado,
 y mi lira también ha ensayado
 del guajiro los cantos de amor.

Hoy mis versos inspiran las cañas 5
 que alimentan tus tierras fecundas,
 y retiro la vista de inmundas
 lastimosas escenas de horror.

La retiro, y se indigna mi pecho
 si el azote tu suelo ensangrienta, 10
 que también, oh desgracia, se asienta
 en tus campos el jenio del mal.

¡Oh contraste que el ánimo abate!
 ¡Ver tu frente de vicio manchada
 y a la vez contemplarla adornada 15
 de lozano verdor perenal!

Mas cantar de las cañas quería
 y en plañido se torna mi acento,
 como sigue al placer el tormento,
 como sigue a la dicha el rigor. 20
 Y es rigor que el poeta divino,
 a quien viene del cielo el encanto,
 se lastime en tristísimo canto
 de los hombres llorando el error.

Cuando el sol por las cumbres asoma, 25
 circundada de rayos la frente
 cuando va moribundo a occidente,
 de las cañas matiza el verdor.

Y en la noche las auras se mecen
 en sus hojas con plácido ruido, 30
 que semeja apacible jemido
 de una virgen que llora de amor.

Ese néctar que en tiempos pasados
 de los dioses la ciencia inventara,
 y el tirano poder lo negara 35

¹⁷ Se respeta la ortografía y la periodización del copista, así como la distribución de las estrofas y la medida de los versos. La puntuación interna de la frase se ha modernizado a veces por motivos de lógica. Las adiciones se incluyen entre corchetes.

de alimento al cuitado mortal.
 Ese néctar jamás idearan
 si a su ciencia no fuera ocultado
 que existía otro mundo apartado
 40

El chicuelo se goza al mirarla
 e incesante por ella suspira,
 y el anciano del pecho retira
 con su jugo el perpetuo penar.
 Esta gracia al nacer se dio a Cuba, 45
 pues es fama nació de los mares
 columpiando flexibles cañares
 de las ondas al suave espirar.

Es la caña de Cuba ornamento,
 es su gloria, riqueza y estima: 50
 con sus frutos su nombre sublima
 delatándolo allende del mar.
 De ella labran blanquísimo azúcar,
 de ella nace licor animoso
 de la miel del dulzor delicioso, 55
 y ella da beneficios sin par.

¡Ah! ¡Qué dulce es vivir en la tierra
 que regala con dones el cielo
 disfrutando del dulce consuelo
 de gozar inocente placer! 60
 Frescas brisas halagan en Cuba
 que adormidas alientan las ondas,
 y a su impulso se inclinan las blondas
 matizadas espigas doquier.

Al librar de las cañas el jugo 65
 en mil goces la mente embebida,
 de la mano infelice se olvida
 que en los surcos su jermen echó.
 Mas de pronto paréceme escucho
 prolongado, angustioso alarido 70
 de lo interno del pecho salido,
 que profundo dolor arrancó.

Mas, ¡ay, lira!, tú vuelves al llanto
 y acibaras la pura alegría
 que al hablar de las cañas sentía: 75
 ¡cuán funesto es tener que llorar!
 Los cantares y trovas me placen,
 suspirar por las selvas me agrada,
 como tórtola en árbol posada,
 mas no el llanto que arranca el pesar. 80